



Spanish Fort, Alabama, 26 de Junio de 2020

¿Feliz Cumpleaños?

Saludos cordiales a ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo y familia espiritual en la costa del Golfo de México e hijos de Dios dispersos, desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort, AL.

Una semana después de este sábado, nuestra nación celebrará otro "cumpleaños" de su inicio como nación el 4 de julio. Curiosamente, estaré en Filadelfia, Pensilvania en ese momento en una visita.

La semana pasada, mi hija junto con varios otros con la misma fecha de nacimiento celebraron "otro viaje alrededor del sol", o cumplieron años. Rara vez pasa un día en que no recibo un aviso de *Facebook* de que a alguien le gustaría desearle un feliz cumpleaños. Es una parte común de nuestra sociedad.

Nos podemos preguntar, ¿qué provocó que se discutiera este tema? Bueno, durante muchos años en la "*Iglesia de Dios*" muchos enseñaban que celebrar los cumpleaños era incorrecto, doctrinalmente incorrecto y no bíblico.

Recientemente, un par de personas me preguntaron ". . . ¿Deberíamos celebrar nuestros cumpleaños, u observar los cumpleaños en general?"

Nunca he sido uno para dictar, ni debería, si alguien celebra un cumpleaños o no. Siempre he entendido que esta debería ser la decisión que cada persona debe tomar. No creo que deberíamos dictar en alguna manera, citando alguna fuente común, a todo "esto y aquello" sobre muchos temas.

De acuerdo, bueno, ésta es una pregunta bastante lógica. ¿Qué pasa con el observar, o celebrar, cumpleaños, o "aniversarios de nacimiento", como me gusta llamarlos? ¿Realmente prohíben las escrituras observar y recordar el aniversario de nuestros nacimientos?

Las celebraciones de cumpleaños solo se mencionan un par de veces en las Escrituras. Hay alusiones poco claras a posibles celebraciones de cumpleaños en el libro de Job. "*Sus hijos [de Job] iban y celebraban un banquete en la casa de cada uno, en su día, y mandaban a llamar a sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen con ellos*". (Job 1:4). Después de los días de fiesta, Job convocó a sus hijos y ofreció holocaustos con el comentario: "*Quizás mis hijos habrán pecado y habrán maldecido*

a Dios en sus corazones". (Job 1:5). No dice que realmente se haya hecho algo malo o pecaminoso.

En Génesis 40:20 encontramos que en su cumpleaños Faraón celebró una fiesta a la que invitó a sus siervos. Tomó nota, o llamó la atención, tanto al "jefe de los copeiros como al jefe de los panaderos". Se nos dice que Faraón "Al jefe de los copeiros lo restituyó en su cargo de copeiro, y éste volvió a poner la copa en la mano del Faraón. Pero hizo ahorcar al jefe de los panaderos, como José les había interpretado". (Génesis 40:21-22). No se nos dice cuándo tuvieron lugar estos eventos. El panadero quizás podría haber sido ahorcado en algún momento después de la celebración del cumpleaños.

La otra celebración de cumpleaños mencionada en las Escrituras es la de Herodes Antipas, el hijo de Herodes el Grande. Marcos 6:21 registra que "Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los principales de Galilea". Obviamente, su esposa Herodías estaba molesta por la reprimenda de Juan el Bautista que "Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano". (Marcos 6:18). Entonces se nos dice: "Pero Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía". (Marcos 6:19). Muy probable es que fue Herodías quien envió a su hija a bailar para Herodes y los demás en su cumpleaños. Después de que Herodes hizo una oferta para darle básicamente todo lo que ella pidiera, ella consultó con su madre. Su madre pidió que le trajeran la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja. Herodes hizo decapitar a Juan en la cárcel y le llevaron la cabeza a Herodes, a Herodías y a su hija (Marcos 6:22-29). Herodes no inició los horripilantes eventos en su cumpleaños. Su esposa ilegal, Herodías, lo hizo.

Algunos desarrollan a partir de estos episodios, o ejemplos, "una doctrina" de que los cumpleaños no son bíblicos. Pero, también hubo otros factores en estas ocasiones. Entonces, yo creo que es inapropiado usar estos textos para "probar" que uno no debería celebrar cumpleaños. Aquí hay una guía general para servir a la familia de Dios: debemos tener mucho cuidado de no usar mal el texto, o desalinearlo para inclinarnos como un elefante hacia cualquier enseñanza. Lamentablemente, hay quienes continúan haciendo esto hoy.

Las Escrituras registran la edad de muchas personas en el momento del nacimiento de un niño y también en el momento de la muerte. Por lo tanto habrían seguido el aniversario de los nacimientos cuidadosamente. El servicio a tiempo completo de los levitas, designado para servir a Dios en varias ceremonias, se especificó para comenzar a los treinta años (Números 4:35-47). Para saber la edad habrían tenido que tomar nota de los cumpleaños, o aniversarios de nacimiento, ¿verdad?

Hay una serie de hitos en la vida que son significativos. Una persona llega a la adolescencia, o se está volviendo lo suficientemente mayor para conducir. Llegar a una edad significativa, ya sea veintiuno, cincuenta, setenta u ochenta, son eventos perfectamente apropiados para que los familiares y amigos los reconozcan. Honrar la edad de uno puede tener un resultado significativo, respetuoso y alegre.

Si bien la celebración de un cumpleaños no es una cuestión de pecado o justicia, *la*

forma en que se celebra puede serlo. Por lo tanto, cada individuo debe evaluar las circunstancias y determinar si celebra o no un cumpleaños, o participa en una celebración de cumpleaños.

Por otro lado, la Biblia no denuncia una celebración que exprese las normas de Dios y que sea saludable. Una celebración de cumpleaños que fomente y produzca un acercamiento familiar y que muestre aprecio y amor por el individuo, podría ser una celebración agradable. Nuevamente, cada individuo y cada familia debe decidir con cierta base, decisión personal y los sentimientos, si, y cómo, se debería observar el aniversario del nacimiento de un familiar. Quizás este enfoque aclaratorio sea de ayuda para todos. . .

¡Amigos, levantemos los brazos! Nuestras oraciones y pensamientos están con todos ustedes diariamente. Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, *Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México*)

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org

Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org

Teléfono en oficina: 251-930-1797